



CIEA7 #1:

GUARDIANES DE LA HISTORIA Y DE LA MEMORIA: 'TRADICIONES',
COLECCIONES Y OTRAS MANIFESTACIONES (IN)MATERIALES DEL PERÍODO
COLONIAL.

Teresa Álvarez Martínez[©]

teresaalv@yahoo.es

Tradición y modernidad en *Amkoullel, l'enfant peul* de Amadou Hampâté Bâ

Uno de los dilemas que vertebra la biografía de Amadou Hampâté Bâ es cuál debe ser la actitud de los sujetos colonizados frente a la invasión colonizadora, es decir, cómo poder preservar la tradición propia y, al mismo tiempo, asumir la obediencia a la administración colonial francesa que impone su gobierno en el territorio africano gracias a su superioridad tecnológica y militar. La tensión entre tradición y modernidad es un tema fundacional dentro la literatura africana contemporánea. Ante esta cuestión, ciertamente desintegradora para los miembros de las civilizaciones africanas forzadas a someterse a sus colonizadores, Hampâté Bâ nos ofrece un testimonio excepcional: sus memorias. Amkoullel, l'enfant Peul ilustra con un detallismo casi etnográfico cuál es el proceso de educación dentro de la sociedad peul y, además, muestra al lector europeo cómo la cuestión de la supervivencia de la propia identidad cultural heredada determina el recorrido vital de los sujetos colonizados.

Educación, identidad, tradición, colonialismo.

[©] Universidad de Zaragoza.

Hampâté Bâ (Bandiagara, 1900-Abijan, 1991) es conocido por ser uno de los grandes defensores de la preservación y conservación del patrimonio inmaterial africano, su tarea en el seno del Consejo ejecutivo de la Unesco, ante el cual lanzó su famosa advertencia en 1962: “En Afrique quand un vieillard meurt c’est une bibliothèque inexploité qui brûle”, fue la culminación de toda una vida dedicada a investigar y a dar a conocer las culturas africanas que desaparecían progresivamente con la llegada de la nueva civilización. Los dos volúmenes de las memorias, *Amkoullel*, *l’enfant Peul* y *Oui, mon commandant!*, ilustran a través del desarrollo de un relato autobiográfico, la cuestión de la supervivencia de la propia identidad cultural en el contexto de la sociedad colonial creada por el gobierno francés en sus colonias africanas.

Las memorias de Hampâté Bâ conforman una gran suma de documentos sobre la civilización y la historia reciente de África, y, al mismo tiempo, ofrecen la revisión de un pasado propio y colectivo en el que las cuestiones de la tradición, la memoria y la modernidad son piezas clave. En el texto aparecen múltiples explicaciones acerca del funcionamiento de la sociedad africana maliense a principios del siglo XX que son transmitidas al supuesto lector europeo de una manera eminentemente didáctica y comprensible. El modo de vida llamado “tradicional” en el que Hampâté Bâ nace y se educa es interpretado desde una mirada interior al sistema: la visión que nos ofrece el autor de su sociedad se opone a la mirada del colonizador que justifica siempre su intrusión en una sociedad ajena como parte de una misión civilizadora.

La tradición vivida y sentida como parte de la identidad propia y colectiva se afirma a través de distintas vías formativas que estudiaremos a continuación, a esta educación tradicional se opone precisamente la “escuela del hombre blanco” que intenta reeducar y civilizar a los habitantes autóctonos. Pese a ello, la mirada inteligente y sutil de Hampâté Bâ analiza el choque entre ambos mundos renunciando a una visión puramente dualista, el autor separa las ideas que justifican la colonización de los distintos sujetos que las ponen en práctica diferenciando un sistema de pensamiento perverso de las personalidades individuales encargadas de promoverlo y renunciando, de esta manera, a generalizaciones esencialistas.

Intentaremos acercarnos a dichas cuestiones a través del estudio del primer tomo de las memorias, *Amkoullel, l’enfant peul*, texto publicado póstumamente en 1991 por Hélène Heckmann pocos meses después de la muerte de su autor.

El primer tomo de las memorias de Hampâté Bâ está dividido en siete capítulos, cifra que coincide con el número de años que componen una etapa dentro de la vida

de un peul: según la educación tradicional peul el ciclo de la vida y del aprendizaje, que están indisolublemente unidos, se divide en dos periodos principales, el primero es la fase ascendente que dura hasta los 63 años, edad en la que el peul alcanza la “cumbre” de su existencia, a partir de esta edad comienza la fase descendente en la que el adulto comienza a perder protagonismo en la vida activa de la comunidad. Cada uno de estos periodos se compone de tres secciones de 21 años y éstas, a su vez, se subdividen en tres etapas de 7 años. Hasta los 7 años el niño es educado por su madre, de 7 a 14 años descubre su entorno y comienza la escuela coránica y a partir de los 14 se prepara a través de la “escuela de la vida” y de sus maestros para poder alcanzar la madurez y poder, a su vez, enseñar y ser maestro de otros:

De 14 à 21 ans, le jeune homme est à l'école de la vie et de ses maîtres. 21 ans c'est aussi l'âge de la circoncision rituelle et de l'initiation. Les trois tranches de 7 ans qui commencent avec cet âge contribueront à consolider les enseignements de l'initiation. Dès 43 ans, on estime chez les Peuls et les Bambara que l'homme a atteint la maturité. Il peut enseigner. Il a droit à la parole et peut dispenser le savoir qu'il a accumulé pendant les deux grandes périodes de sa vie¹.

A lo largo de todo el libro se insiste continuamente en el concepto de aprendizaje y de enseñanza como los elementos fundamentales que constituyen la base de la filosofía peul. Las etapas que toda persona ha de recorrer en la vida se corresponden con el hecho de alcanzar una evolución determinada dentro de un proceso de maduración personal permanente que no tiene que ver solamente con una acumulación de conocimientos prácticos o teóricos, sino que tiene que ir acompañada de un aprendizaje emocional y vital que van a dotar a la persona de un carácter capaz de enfrentar con serenidad y temple todas las circunstancias, adversas o favorables, que va a encontrar a lo largo de su vida. El niño, o el joven, tiene que mostrarse dispuesto a aprender de sus mayores, y una vez llegado el momento, va a ser capaz, a su vez, de enseñar y de orientar a otras personas. Podemos considerar que *Amkoullel, l'enfant peul*, además de un libro de memorias, es una novela de aprendizaje o de formación muy original ya que se muestra el desarrollo moral y social de un personaje, su autor, que debe aprender a vivir entre dos mundos que se

¹ KONATÉ, Yacouba (2005), «Le syndrome Amadou Hampâté Bâ ou comme naissent les proverbes », en Amadou TOURÉ, Amadou y MARIKO, Idriss (Dir.), *Amadou Hampâté Bâ homme de science et de sagesse. Mélanges pour le centième anniversaire de sa naissance*, París,-Bamako, Nouvelles Éditions Maliennes-Karthala, p. 60.

contraponen y, a la vez, tiene que construir una identidad personal que se ajuste a este nuevo contexto. A continuación analizaremos cuáles son los elementos más importantes de la tradición que el protagonista de *Amkoullel*, *l'enfant peul* asimila e integra como propios, y cuáles son los métodos según los cuales estos saberes son transmitidos dentro de la sociedad tradicional maliense.

En *Amkoullel*, *l'enfant peul* el autor recoge su experiencia vital desde su nacimiento hasta los 21 años, es decir la primera etapa de la vida dentro de la tradición *peul*, etapa en la que los padres, los maestros coránicos y el entorno natural y social van a ocupar un lugar esencial.

El primer capítulo de *Amkoullel*, *l'enfant peul* está dedicado a las raíces familiares del autor y al devenir del pueblo *peul*, ya que ambos están profundamente ligados. En África tradicional la identidad individual se construye sobre un sólido cimiento de memoria colectiva que introduce a la persona dentro de una historia común, el propio escritor da muestra de ello comenzando sus memorias por un amplio recorrido histórico que informa al lector sobre el origen de los *peuls* y, a continuación, sobre la historia directa de sus antepasados. Una de las consecuencias más perjudiciales de la colonización, como explica el propio autor, fue precisamente la de cortar la cadena de transmisión de saberes tradicionales, realizada siempre a través de la palabra, y desposeer así a los sujetos colonizados de una identidad propia que les legitimaba como individuos pertenecientes a una sociedad concreta:

Conformément à la politique de table rase, le Blanc a dévalorisé tout ce qui faisait notre personnalité, notre culture, les taxant de « manières sauvages » et modifiant, par la force, nos structures sociales, mentales, politiques, religieuses et économiques. La chaîne de transmission des traditions a été interrompue avec les travaux forcés, les recrutements des jeunes pour les guerres mondiales, les lois coloniales rendant la structure sociale difficile à pratiquer, la chasse aux connaisseurs suspectés de sorcellerie ... [...] Le choix des chefs n'était plus fait suivant la tradition, mais suivant les intérêts de l'occupant. Tous ces facteurs ont contribué à la perte de la vitalité fondamentale de la tradition.²

Amadou Hampâté Bâ reclama en el principio de sus memorias sus orígenes y nos explica que para la mentalidad africana el individuo es inseparable de su ascendencia, ya que ésta sigue viviendo y conservándose a través de él:

² MARIKO, Idriss: « Amadou Hampâté Bâ: Défense et illustration de la tradition » en TOURÉ, Amadou y MARIKO, Idriss (2005), p.20.

En Afrique traditionnelle, l'individu est inséparable de la lignée, qui continue de vivre à travers de lui et dont il n'est que le prolongement. C'est pourquoi lorsqu'on veut honorer quelqu'un, on le salue en lançant plusieurs fois non pas son nom personnel (ce que l'on appellerait en Europe le prénom) mais le nom de son clan : « Bâ ! Bâ ! » ou « Diallo ! Diallo ! » ou « Cissé ! Cissé ! » car ce n'est pas un individu isolé que l'on salue, mais, à travers lui, toute la lignée de ses ancêtres.³

La persona refleja el orden de la estructura familiar, que, a su vez refleja el de la comunidad, cada individuo se integra en un entramado de relaciones sociales y familiares que lo sitúan vitalmente y le confieren una serie de deberes y obligaciones que debe asumir para lograr una armonía interna propia. A cambio de esta fidelidad, la integración en la comunidad proporciona seguridad y protección. Esta idea de pertenencia tan profunda se ha conservado especialmente entre los peuls, como explica Hampâté Bâ:

Quoi qu'il en soit, et c'est l'originalité profonde des Peuls, à travers le temps et l'espace, à travers les migrations, les métissages, les apports extérieurs et les inevitables adaptations aux milieux environnants, ils ont su rester eux-mêmes et préserver leur langue, leur fond culturel très riche et, jusqu'à leur islamisation, leurs traditions religieuses et initiatiques propres, le tout lié à un sentiment aigu de leur identité et de leur noblesse.⁴

Hampâté guarda en su memoria desde la infancia y consigna luego por escrito en sus memorias los relatos referentes a sus antepasados. Todo este material histórico o intrahistórico, si se prefiere, es transmitido siempre a través de la palabra y es asimismo filtrado por el sentimiento del narrador. Gracias a esta memoria afectiva e histórica Hampâté Bâ conoce la vida de su propio padre, que muere cuando él cuenta sólo tres años, a través de su "servante-mère":

Un jour, âgé de quatre ou cinq ans, j'étais en train de jouer auprès de Niélé Dembelé, l'excellente femme qui fut ma "servante-mère" depuis ma naissance et qui avait passé toute sa vie auprès de mon père, quand tout à coup je me tournais vers elle:

"Niélé, lui demandai-je, comment était mon père?"

³ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), *Amkoullel, l'enfant peul*, París, Actes Sud, p.19.

⁴ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 21.

Surprise, elle resta un moment sans voix. Puis elle s'écria:

“Ton père! Mon bon maître!” Et à mon grand étonnement, elle fondit en larmes, m'attira contre elle et me pressa fortement contre sa poitrine.[...]

Je m'assis à côté d'elle, et c'est alors qu'elle me raconta pour la première fois, du début jusqu'à la fin, l'histoire incroyable de Hampâté, qui se racontait alors comme un roman dans notre famille et dans bien de foyers de Bandiagara.⁵

Aunque el relato de la vida de Kadidja, la madre de Hampâté ocupa el segundo capítulo de las memorias, y, como dice el narrador, hablar en segundo lugar de la madre contraviene las reglas de la educación africana, Kadidja es sin duda el personaje central en la infancia del narrador. Dentro de la tradición de respeto casi sagrado que es debido a la madre, Hampâté Bâ atribuye unas cualidades excepcionales a Kadidja. Además de gran belleza y talento y una inmensa fortuna familiar, Kadidja posee un carácter fuerte y resolutivo, hasta el punto de que consigue separarse amistosamente de su primer marido, el padre de Hampâté Bâ, y volver a casarse con el príncipe heredero de la región de Louta que adopta a Amadou como hijo primogénito.

Hampâté Bâ acepta sin problemas a su nuevo padre, pero apenas anudado el nuevo matrimonio, este es condenado a la cárcel y exiliado por las autoridades francesas a tres años de prisión en Bougouni en territorio bambara, a setecientos kilómetros de Bandiagara. Kadidja lo sigue hasta allí y adquiere un terreno cerca de un gran cruce de carreteras en el que instala un campamento para los viajeros que es bautizado por la gente de Bougouni como “el pueblo de la mujer peul”. Poco tiempo después Kadidja vuelve a Bandiagara para traer a Bougouni a la familia de su marido, sus sirvientes y a su propio hijo Amadou que cuenta con cinco años de edad. El narrador confiesa no tener recuerdos propios anteriores a este viaje, en el que un acontecimiento inesperado marcará el comienzo de su memoria consciente.

El acontecimiento del nacimiento de su hermano en mitad del viaje hacia Bougouni y, sobre todo, la postración de su madre, a la que no ha visto nunca flaquear ante nada, a causa de los dolores del parto, sorprenden tanto al pequeño Amadou que su memoria se pone a funcionar y desde entonces, asegura el autor, empieza a almacenar todo lo que ve y oye a su alrededor. A partir de este momento, el autor se convierte en testigo y actor principal de la historia y, a la vez, comienza su propio proceso de formación en el seno de la sociedad tradicional a través de distintas vías.

⁵ Ibidem, p. 34.

Tras el nacimiento de su hermano en un pueblo bambara de Dongornna, Kadidja y su corte permanecen diez días en el pueblo como huéspedes del jefe bambara, durante esos días el pequeño Amadou de cinco años se divierte jugando con el hijo del jefe bambara, el narrador aprovecha la circunstancia para explicar al lector una de las principales fuentes de formación de los niños africanos de su edad:

Je trouvais les occupations de mon ami Bamoussa bien amusantes (...) Il possédait une houe minuscule dont il usait pour creuser, un petit couteau et une hachette et, pour allumer le feu, un briquet africain constitué de deux pièces (...) La brousse était son restaurant préféré. Il y déjeunait souvent. Certains s'étonneront peut-être qu'un enfant aussi jeune (il devait avoir autour de six ans) soit capable de faire tant de choses. C'est que les enfants africains étaient extrêmement précoces, leurs jeux consistaient le plus souvent à imiter les travaux des adultes, qu'ils aidaient d'ailleurs très tôt dans leurs tâches. Bamoussa n'était nullement une exception.⁶

Igualmente, a la manera tradicional africana, el pequeño Amadou antes de partir le da un generoso regalo a su amigo, haciendo prueba de su generosidad y de la costumbre de reciprocidad propia a la cultura africana:

Je ne voulus partir en laissant Bamoussa les mains vides. Aussi, sans en avoir demandé la permission à ma mère, lui donnai-je en cadeau mon plus beau boubou de basin. Bamoussa et ses parents ne pouvaient pas en croire à ses yeux. Un boubou brodé fait en fine cotonnade de toubab! Jamais aucun enfant de Dongornna n'avait reçu un cadeau aussi somptueux. Pour eux, je ne pouvais être que le fils d'un grand roi, et non d'un prisonnier.⁷

En Bougouni, el pueblo bambara en el que está encarcelado su padre, el pequeño Amadou aprende a convivir con una etnia diferente a la suya y participa activamente en esta nueva sociedad en la que es admitido sin dificultades. El narrador aprovecha la ocasión para explicar la interrelación no excluyente entre distintas comunidades y tradiciones africanas en Mali. Amadou enseguida encuentra nuevos compañeros de juegos en Bougouni y, pese a ser musulmán, es admitido en una sociedad bambara de iniciación infantil, lo que le permite poder participar en las fiestas y ceremonias de sus amigos bambaras. El narrador explica que para los musulmanes

⁶ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 176.

⁷ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p.177.

la ceremonia consistía en una iniciación formal en la que se les enseñaban los secretos de los rituales, los signos de reconocimiento y algunos cuentos, de esta manera podían estar presentes en los rituales de la máscara sagrada del Komo y que igualmente existía una tolerancia respetuosa por parte de los adultos musulmanes hacia la sociedad animista:

Il existait également (...) une affiliation de pure forme au Komo pour les adultes musulmans vivant en pays bambara afin qu'ils ne soient pas coupés de la communauté dans laquelle ils vivaient. Ils étaient dispensés de sacrifier aux fétiches, ne mangeaient pas les aliments sacrifiés, ne buvaient pas d'alcool et n'assistaient pas aux cérémonies, mais au moins ils n'étaient pas obligés de se cloîtrer lors des sorties du Komo. Ces relations de bon voisinage et d'acceptation mutuelle reposait sur le vieux fond de tolérance religieuse de l'Afrique traditionnelle animiste qui acceptait toutes les formes de pratique religieuse ou magique-religieuse et qui, de ce fait, ignore les guerres de religion.⁸

Esta tolerancia religiosa aprendida desde la infancia se encuentra presente dentro de la propia filosofía vital de Hampâté Bâ, para el autor maliense el hecho de poder conocer y escuchar al otro es siempre un elemento enriquecedor que no tiene porqué poner en peligro la propia identidad:

Tidjani était un musulman fervent et convaincu (...) Pour lui, mon affiliation aux initiations enfantines bambaras était une occasion supplémentaire de m'instruire. Dès cette époque, j'appris à accepter les gens tels qu'ils l'étaient. Africains ou Européens, tout en restant pleinement moi-même. Ce respect et cette écoute de l'autre quel qu'il soit et d'où qu'il vienne, dès l'instant que l'on est soi-même bien enraciné dans sa propre foi et sa propre identité, seront d'ailleurs plus tard l'une des leçons majeures que je recevrais de Tierno Bokar.⁹

Con siete años, Amadou comienza a frecuentar otro lugar de formación que será fundamental en su vida, la escuela coránica. Su integración en este medio hace que deje atrás su pequeña infancia para entrar en la infancia adulta lo que le impone ciertos deberes y a la vez le otorga nuevas libertades, como el empezar a ser independiente de la vigilancia constante de su madre:

⁸ Ibidem p.193.

⁹ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 194.

Quand j'eus atteint l'âge de sept ans, un soir, après le diner, mon père m'appela. Il me dit:

“Cette nuit va être celle de la mort de ta petite enfance. Jusqu'ici ta petite enfance t'offrait une liberté totale. Elle t'accordait des droits sans t'imposer aucun devoir, pas même celui de servir et adorer Dieu. A partir de cette nuit, tu entres dans ta grande enfance. Tu seras tenu à certains devoirs, à commencer par celui d'aller à l'école coranique.”¹⁰

La combinación de diferentes educaciones, tradicional peul, bambara y coránica va formando al pequeño Amadou, ninguna de estas formaciones resulta excluyente dentro de la sociedad de Malí de principios de siglo, en la que, a pesar de la presencia francesa, perviven los modos de vida autóctonos. Conviven con estas tradiciones la integración de Amkoullel en la “escuela de la brousse” con sus amigos:

Mes petits camarades Mamadou, Isssiaka et Sirman venaient me chercher le mercredi après-midi. Le lendemain était jour de congé, je couchais parfois chez eux et nous passions ensemble des jours pleins à courir dans la brousse et les bois environnants. Nous formâmes bientôt un groupe de quatre véritables petits diables, impénitents et piégeurs de souris et de lizards et incorrigibles maraudeurs de petits potagers.¹¹

Otro elemento formativo de vital importancia en la trayectoria del autor es la participación en las veladas familiares en las que la tradición oral es una realidad plenamente operativa y funcional, alrededor de su padre Tidjani se reúnen los principales tradicionalistas que almacenan en su memoria los cuentos, canciones y leyendas propios de la cultura peul o bambara y que son auténticos “maestros de la palabra” y depositarios de los conocimientos propios de su cultura, como Dafno Siné, personaje que impresiona particularmente al pequeño Amadou. Entre las múltiples habilidades de Dafno Siné, destaca la de dominar por completo las técnicas de la narración oral, y el manejo de todos los recursos teatrales propios del cuentista:

Musicien virtuose, il faisait ce qu'il voulait de ses mains, mais aussi de sa voix. Il pouvait faire trembler son auditoire en imitant les rugissements d'un lion en furie ou les bercer en imitant, à lui seul, tout un chœur d'oiseaux trompettes. Il savait coasser comme le crapaud ou barrir comme l'éléphant. Je ne connais

¹⁰ Ibidem, p. 95.

¹¹ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 198.

pas un cris d'animal ni un son d'instrument de musique qu'il ne pouvait imiter. Et quand il dansait, c'était à en rendre jaloux Monsieur Autruche lui-même, roi des danseurs de brousse quand il fait la cour à sa belle. Souple comme une liane, aucune acrobatie ne lui était impossible.¹²

El gran sabio se implica él mismo en la formación de Amadou, haciéndole participar de todas sus sesiones orales, el propio autor recoge una frase del maestro de la palabra que prueba hasta que punto toda la escucha activa de la propia tradición era percibida por sus propios usuarios como un modo efectivo de educación de los niños de su comunidad:

Cet homme extraordinaire s'attacha au garçonnet que j'étais. Me trouvant dans un âge où mon cerveau, comme il disait, "était encore une terre glaise façonnable", il me plaçait toujours auprès de lui quand il parlait et m'emmenait parfois (...) assister à certaines de ses représentations au-dehors.¹³

La educación y la transmisión de conocimientos se hace siempre dentro del marco de la afectividad y la comunidad, y tiene que ver siempre con la cuestión de la identidad, es decir, el aprendizaje y la autoconsciencia van de la mano. Hampâté Bâ se siente orgulloso de ese pasado tradicional y del modelo de educación que ha tenido la oportunidad de recibir:

On m'a demandé un jour quand j'avais commence à récolter les traditions orales; je répondis qu'en fait je n'avais jamais cessé de le faire; et cela depuis ma prime jeunesse, ayant eu la chance de naître et de grandir dans un milieu qui était pour moi une sorte de école permanente pour tout ce qui touchait à l'histoire et les traditions africaines. Tout ce que j'entendais le soir dans la cour de mes parents, je le transmettais dès le lendemain à mes petits camarades de jeu, faisant ainsi mes premières armes de conteur.¹⁴

El dominio de la oralidad, el recurso a la improvisación poética y la memorización de textos forman parte de la cotidianidad de Amadou, al que llaman Amkoullel, el pequeño Koullel, en referencia al gran maestro de la palabra y tradicionalista peul Koullel, con el que se relaciona desde su infancia:

¹² HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 200.

¹³ Ibidem, p. 201.

¹⁴ Ibidem, p. 202.

A la belle saison, on venait le soir à Kérétel pour regarder s'affronter les lutteurs, écouter chanter les griots musiciens, entendre des contes, des épopées et des poèmes. Si un jeune homme était en verbe poétique, il venait chanter ses improvisations. On les retenait de mémoire et, si elles étaient belles, dès le lendemain elles se répandaient à travers toute la ville. C'était là un aspect de cette grande école orale traditionnelle où l'éducation populaire se dispensait au fil des jours.¹⁵

Pero Hampâté Bâ aclara en varias ocasiones que los maestros de la palabra no son solamente amenos narradores de cuentos y tradiciones, sino que también son expertos conocedores de su cultura y su entorno y los encargados de almacenar y transmitir los saberes de la sociedad:

Pour les enfants, ces veillées étaient une véritable école vivante, car un maître conteur africain ne se limitait pas à narrer des contes, il était également capable d'enseigner sur de nombreuses autres matières (...) De tels hommes pouvaient aborder presque tous les champs de la connaissance d'alors, (...) pouvait avoir des connaissances approfondies aussi bien en religion ou en histoire qu'en sciences naturelles ou sciences humaines de toutes sortes. C'était une connaissance plus ou moins globale selon la qualité de chacun, une sorte de vaste "science de la vie", la vie étant ici conçue comme une unité où tout est relié, interdependant et interagissant où matériel et spirituel ne son jamais dissociés.¹⁶

La filosofía de la enseñanza se basaba fundamentalmente en la interacción de todos los campos, la cultura calificada como "primitiva" por los colonizadores, ofrecía un modelo educativo con rasgos muy contemporáneos, como el hecho de considerar la motivación del alumno y la estimulación de su curiosidad como elementos fundamentales para el aprendizaje. La educación tradicional africana incluía como propias algunas de las premisas que forman parte del sistema educativo actual, como el conseguir un aprendizaje significativo e integrador en el que haya interrelación entre los diferentes campos del saber y ejes transversales que están presentes en todas las materias:

¹⁵ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 253.

¹⁶ Ibidem, p. 254.

L'enseignement (...) n'était jamais systématique, mais livré au gré des circonstances, selon les moments favorable ou l'attention de l'auditoire. (...) A travers ce chaos apparent, nous apprenions et retenions beaucoup de choses, sans peine et avec un grand plaisir, parce que c'était éminemment vivant et distrayant. Instruire en amusant a toujours été un grand principe des maîtres maliens de jadis.¹⁷ (1991:255)

Por otra parte, otro de los valores fundamentales de la educación tradicional ofrecida a los niños, era el coraje y la superación de sus propios miedos, las pruebas que formaban parte de los ritos iniciáticos tenían a menudo este objetivo, el niño o niña que era capaz de dominar sus temores era admitido en la sociedad adulta. El padre adoptivo de Hampâté, había sufrido él mismo este tipo de educación cuyo objetivo era endurecer a la persona lo bastante para luego poder soportar sin perder el ánimo todo tipo de adversidades. Hampâté Bâ comenta en varias ocasiones en el texto de las memorias que, sin duda, fue este duro aprendizaje lo que le permitió sobrevivir a su padre Tidjani a la rudeza de la cárcel colonial y de los trabajos forzados sin perder en ningún momento su dignidad, ya que muy pocos reclusos sobrevivían a un internamiento prolongado en las cárceles de los administradores coloniales. El mismo niño Amadou tiene que hacer frente a una prueba de coraje propuesta por su padre tras haber iniciado con siete años la escuela coránica:

Ce fut à peu près à cette époque que se situe une épreuve de courage à laquelle me soumit mon père, très typique de son système d'éducation. Je devais avoir entre sept et huit ans. Un soir, après le dîner, alors que la nuit était déjà tombée, il m'appela. Il me tendit un paquet et me dit d'aller le remettre immédiatement en main propre à son cousin Mamadou Thiam, qui logeait à Bougouni ville. (...) Parcourir en pleine nuit les deux kilomètres qui séparaient notre habitation de Bougouni et en revenir n'était pas une petite affaire pour un garçonnet de mon âge. (...) Chargé de mon paquet, je sortis dans la nuit en trotinant sur la route de Bougouni. Je sursautais à chaque bruit, frissonnant parfois, mais j'étais empli de la certitude que la prière de mon père me protégerait contre tout danger (...) Ce furent tout de même deux kilomètres bien longs...¹⁸

El coraje y el autocontrol son valores indispensables dentro de la sociedad africana y, por supuesto, su aprendizaje forma parte de un proceso. Parte de este

¹⁷ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 255.

¹⁸ Ibidem, p. 216.

proceso se ilustra en los cuentos iniciáticos peuls que recogió Hampâté Bâ de su propia tradición, en los que se demuestra que la confianza, el empeño y la responsabilidad siempre vencen al miedo.

Tras la liberación de su padre Tidjani, toda la familia regresa triunfante a Bandiagara donde Amkoullel retoma la escuela coránica y, al mismo tiempo, la escuela de la brousse. Al retornar a Bandigara, Amadou forma su primera asociación o *waalde*, una pequeña sociedad cuya organización se hace tomando como modelo el gobierno de la sociedad adulta y que enseña a los niños a socializarse y entrenarse en el mundo de los adultos. Las asociaciones por clases de edad, femeninas o masculinas, agrupaban a los niños o niñas que vivían en la misma ciudad con edades cercanas, instauraban sus propias leyes de gobierno y cargos de responsabilidad, celebraban reuniones con un protocolo establecido y eran siempre apadrinadas por un adulto que velaba por el buen funcionamiento de las dinámicas grupales e intervenía en caso de conflicto:

Chaque association était en effet organisée selon une hiérarchie qui reproduisait la société du village ou de la communauté. Outre le *mawdo*, doyen et président d'honneur extérieur à l'association, il devait y avoir un chef (*amirou*), un ou plusieurs vice-chefs (*diokko*), un juge ou caddi (*alkaali*), un ou plusieurs commissaires de la discipline ou accusateurs publics (*moutassibi*), enfin un ou plusieurs griots pour jouer le rôle d'émissaires ou de porte-parole.¹⁹

Las explicaciones que ofrece el autor van encaminadas a hacer comprender al lector occidental el modo de funcionamiento de su cultura y la operatividad de las instituciones sociales que a menudo fueron tachadas de primitivas por los colonizadores. El narrador hace notar especialmente la utilidad de las *waalde* infantiles como un modelo de aprendizaje que facilita la incorporación en la compleja organización social colectiva:

Certains lecteurs s'étonneront peut-être que des gamins d'une moyenne d'âge de dix à douze ans puissent tenir des réunions de façon aussi réglementaire et en tenant un tel langage. Ce que tout ce que nous faisions tendait à imiter le comportement des adultes, et depuis notre âge le plus tendre le milieu dans lequel nous baignions était celui du verbe. Il ne se tenait pas de réunion, de palabre ni

¹⁹ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 244.

d'assemblée de justice (sauf les assemblées de guerre ou les réunions des sociétés secrètes) sans que nous y assistions, à condition de rester tranquilles et silencieux. (...) La vie des enfants dans les associations s'âge constituait, en fait, un véritable apprentissage de la vie collective et des responsabilités, sous le regard discret mais vigilant des aînés qui en assuraient le parrainage.²⁰

Los niños se integran y aprenden el funcionamiento de la sociedad a través de dos elementos claves: la escucha activa y la observación, dos útiles pedagógicos fundamentales que formaban parte de su rutina cotidiana. Cada *waalde* masculina se podía asociar a su vez a una *waalde* femenina, fenómeno ampliamente estudiado por los antropólogos europeos que fue bautizado con el nombre de “Valentines y Valentinas”. A cada chico le correspondía una novia platónica a la que debía proteger y con la que podía “flirtear”, pero la relación nunca podía ir más allá, puesto que los “valentines” eran los responsables de que sus “valentinas” llegaran vírgenes al matrimonio y se convertían luego en confidentes y amigos de la pareja. Rara vez un valentín llegaba a casarse con su valentina ya que los matrimonios se establecían desde la infancia entre primos y primas, llegado el caso, esta unión se llamaba “mettre du miel dans le lait”. En todo caso estos acercamientos pre-matrimoniales permitidos y supervisados por los adultos constituían una verdadera escuela de galantería para ellos y ellas.

Sin embargo, esta apacible vida inmersa en el universo familiar y tradicional que pervivía a pesar de la presencia francesa en Malí es interrumpida por la requisición obligatoria como alumno de la escuela colonial francesa cuando Amadou cuenta con doce años de edad. En sus memorias Hampâté Bâ refleja el rechazo generalizado ante la imposición de llenar las escuelas de los blancos reclutando a la fuerza a los jóvenes más prometedores:

Enfin revenus à Bandiagara où la vie semble reprendre son cours normal, voilà que l'on m'arrache brutalement à mes occupations traditionnelles, qui m'auraient sans doute dirigé vers une carrière classique de marabout enseignant pour m'envoyer d'office à “l'école des blancs”, alors considérée par la masse musulmane comme la voie la plus directe pour aller en enfer!²¹

²⁰ Ibidem, p.257.

²¹ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 309.

Los niños reciben educación, o conforman su identidad, desde distintos campos complementarios que aseguran una plena identificación e integración con la sociedad a la que pertenecen. La escuela de la palabra en la que los niños participan de un modo natural, la sociabilización entre grupos de edad, las *waalde*, en la que los pequeños y pequeñas se entrenan en imitar y reproducir el mundo de los mayores a su escala, la interacción permanente con el medio natural que los rodea, la escuela de la brousse, como la llama Hampâté, el acceso a las distintas iniciaciones tradicionales y la escuela coránica constituyen los diversos métodos de educación activos todavía durante el principio de la ocupación colonial. Este sistema autónomo y plenamente operativo se distorsiona con la llegada de la escuela francesa, cuyo objetivo es lograr una aculturación contraria a la autóctona, la educación impuesta por la administración francesa pretende lograr una “colonización de las mentes” a través de la exaltación de la metrópoli como la madre patria para asegurar el sometimiento y la disciplina en los territorios del África Occidental Francesa. La “escuela de los blancos” es también una herramienta fundamental para obtener funcionarios coloniales indígenas que pasaban a formar parte del sistema y aseguraban su buen funcionamiento, como explica el propio Hampâté Bâ:

A l'époque, les commandants de cercle avaient trois secteurs à alimenter par le biais de l'école: le secteur public (enseignants, fonctionnaires subalternes de l'administration coloniale, médecins auxiliaires, etc.) où allaient les meilleurs élèves; le secteur militaire, car on souhaitait que les tirailleurs, spahis et goumiers aient une connaissance de base du français; enfin le secteur domestique, qui héritait des élèves moins doués. Le quota annuel à fournir pour les deux premiers secteurs était fixé par le gouverneur du territoire: les commandants de cercle exécutaient la “commande” en indiquant aux chefs de canton et aux chefs traditionnels combien d'enfants il fallait réquisitionner pour l'école.²²(1991: 308)

Poder contar con el apoyo de parte de la población autóctona dentro de las élites dirigentes era muy útil para lograr una dominación más sencilla y efectiva de la población local. Los funcionarios indígenas son llamados por sus paisanos “blancs-noirs” en oposición a los “blancs-blancs” que eran los propios colonizadores franceses, la población local es consciente de que cuando un negro pasa al estatus de “blanc-noir” es alienado por un nuevo sistema y ya no va a ser fiel a sus filiaciones

²² HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 308.

tradicionales, como advierte la madre de Tidjani a Kadidja en un pasaje de las memorias:

“Ma fille, lui dit-elle, je te crois capable de gauler même les étoiles si tu t’y mettais...Mais sois prudente, les Blancs ne badinent pas avec leurs interdits. Ils font boire à ses serviteurs des piltres d’une magie si puissante que les nôtres qui s’engagent à leur service cessent d’être eux-mêmes! Ils oublient parenté, amitié, dignité et n’ont plus qu’une idée en tête: demeurer fidèles aux blancs et les servir envers et contre tout. Ils ont pris pour devise: “Je fais mon service! Je fais mon service! Je ne connais personne!”²³

La labor del colonizador es doble, una vez doblegada por la fuerza militar la resistencia de la población local, llega el socavamiento de la identidad de los colonizados a través del cuestionamiento y la introducción de nuevas fidelidades, este adoctrinamiento tiene como resultado que el africano se perciba a si mismo como una identidad inferior que moldear y rectificar. La inserción de las jóvenes élites del país en la escuela colonial tuvo un papel esencial en la colonización, la percepción de la población local de este proceso es clara y se refleja en el hecho de que el reclutamiento de un hijo como alumno en la escuela de los blancos es percibido como una gran desgracia de la que escapar a todo precio, es decir sobornando a los profesores o interpretes para que expulsen a los niños del colegio y puedan así liberarse de la educación blanca. Así lo sucede con la madre de Amadou:

Pour elle, la solution était simple. Comme cela se pratiquait à l’époque dans les familles aisées, elle allait “racheter”, et à n’importe quel prix, mon renvoi de l’école. Les transactions de ce genre se passaient entre les parents d’un côté, l’interprète et le maître d’école de l’autre, ces deux derniers se partageant le prix du rachat. Il existait plusieurs motifs de renvoi étaient possibles: la maladie physique ou mentale, l’indiscipline et quelques autres dont je ne me souviens plus. (...) Ma mère choisit pour motif “l’indiscipline”, trouvant les autres motifs dégradants.²⁴

Sin embargo, el maestro sufí Tierno Bokar interviene haciendo ver a Kadidja que cualquier tipo de conocimiento puede ser provechoso, y que el saber es preferible a la ignorancia, siempre que no se pierdan las propias raíces e identidad:

²³ Ibidem, 104.

²⁴ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 355.

“ Pourquoi le fait d’aller à l’école rendrait-il Amadou infidèle? Le Prophète lui-même a dit: “La connaissance d’une chose, quelle qu’elle soit, est préférable à son ignorance”; et aussi: “Cherchez la connaissance du berceau au tombeau, fût-ce jusqu’en Chine!”²⁵

La actitud abierta e intergradadora del maestro Tierno Bokar es la que prima finalmente y, sin duda, la que influirá en el espíritu y el carácter del futuro narrador que nunca rehuyó el acercamiento a cualquier tipo de saber, tradicional o europeo. A pesar de los objetivos colonizadores de la escuela de blancos, Tierno Bokar no rechaza conocer dicha escuela. El pequeño Amadou tampoco, cuando el comandante francés le pregunta, a través de su interprete, porqué quiere ir a la escuela Amadou responde que quiere poder hablar directamente con el comandante sin tener que utilizar un intérprete y luego convertirse en jefe, puesto que sabe que solamente los que han pasado por la escuela de los blancos pueden acceder a puestos de mando dentro de la colonia. Amadou resulta ser un alumno brillante que asimila sin problemas los nuevos conocimientos y tras unos años de estudio en la escuela de Bandiagará obtiene una beca para la escuela de estudios primarios de Djenné. La separación de su familia y el régimen del internado de la escuela de Djenné resultan difíciles de soportar para el joven alumno, que se escapa de la escuela al acabar el curso sin esperar a recoger su título oficial para poder reunirse con su madre en Kati. Sin embargo, tras una temporada en Kati, en la que Amadou funda una nueva *waalde* e intenta retornar a su modo de vida tradicional, el joven peul comienza a ser consciente de que seguir con la vida previa a su inserción en la escuela francesa no es tan sencillo y le sitúa, por así decir, al margen de la nueva sociedad que inevitablemente se está construyendo. Los sentimientos del narrador explotan al reencontrarse a un excompañero de escuela vestido como un oficial francés camino de la escuela Normal de Goré, tras ese encuentro Amadou pide permiso a sus padres para reintegrarse en la escuela francesa y poder así ocupar el mismo estatus social al que estaban ascendiendo sus antiguos camaradas:

Un jour de l’année 1917 (...) j’eus l’immense surprise de découvrir dans un wagon, revêtu de la superbe tenue des élèves normaliens de Gorée, mon ancien condisciple et rival de l’école de Bandigara et de l’école régionale de Djenné (...) Il arborait un complet de drap bleu marine orné d’écussons et de boutons dorés, et portait fièrement une casquette agrémentée d’un insigne en

²⁵ Ibidem, p. 358.

forme d'abeille dorée. Luxe rare, il était chaussé de souliers en vrai cuir, lacés jusqu'aux chevilles. « Comment ! me dis-je en moi-même, ton ancien camarade de Bandiagara étudie à l'École normale, il est habillé presque comme un sous-officier, et toi tu restes là, à perdre ton temps et à faire le petit boy des femmes des tirailleurs ? » Ce fut comme un choc. Le désir de retourner à l'école m'envahit d'un seul coup.²⁶(1991: 445)

Al haber huido de la escuela de Djenné sin el título, Amadou tiene que repetir la escuela primaria en Kati para poder entrar en la Escuela profesional de Bamako, paso previo para llegar a la Escuela normal William Ponty de Gorée, grado máximo de estudios al que podía tener acceso un nativo en África Occidental Francesa. El nombre original de la escuela de Bamako fundada en 1854 era la “escuela de los rehenes”, nombre que ilustraba la misión y el propósito de la escuela, tener como rehenes a los hijos de las personalidades más influyentes del lugar para asegurarse su docilidad. De hecho el nombre, quizá demasiado evidenciador de las intenciones de los nuevos dueños del territorio, fue cambiado por los propios franceses en 1908 al más discreto “escuela de los hijos de jefes”.

Con el desarrollo de las nuevas actividades administrativas y la necesidad de nuevo personal indígena subalterno la escuela pasa a llamarse Escuela profesional de Bamako. El propio Hampâté Bâ explica la utilidad de este tipo de instituciones:

Une entreprise de colonisation n'est jamais une entreprise philanthropique, sinon en paroles. L'un des buts de toute colonisation, sous quelques cieux et en quelque époque que ce soit, a toujours été de commencer par défricher le terrain conquis, car on ne sème bien ni dans un terrain planté ni dans la jachère. Il faut d'abord arracher des esprits, comme des mauvaises herbes, les valeurs, coutumes et cultures locales pour pouvoir y semer à leur place les valeurs, les coutumes et la culture du colonisateur, considérées comme supérieures et seules valables. Et quel meilleur moyen d'y parvenir que l'école?²⁷ (1991:493)

De una manera más vehemente, Aimé Césaire defiende unas ideas parecidas en su discurso sobre el colonialismo:

(...) Ils prouvent que la colonisation, je le répète, déshumanise l'homme même le plus civilisé ; que l'action coloniale, l'entreprise coloniale, la conquête

²⁶ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 445.

²⁷ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 493.

coloniale, fondée sur le mépris de l'homme indigène et justifiée par ce mépris, tend inévitablement à modifier celui qui l'entreprend ; que le colonisateur, qui, pour se donner bonne conscience, s'habitue à voir dans l'autre la bête, s'entraîne à le traiter en bête, tend objectivement à se transformer lui-même en bête. (...) Moi, je parle de sociétés vidées d'elles mêmes, des cultures piétinées, d'institutions minées, des terres confisquées, des religions assassinées, de magnificences artistiques anéanties, d'extraordinaires possibilités supprimées.²⁸

Sin embargo, a pesar de reconocer y denunciar los fines y los métodos de la empresa colonial, Hampâté Bâ es capaz de distinguir entre un sistema invasor que destruye su propia identidad y las actuaciones personales de cada individuo que colabora con la empresa colonial:

Le commandant de Courcelles nous aima, sans calcul ni arrière-pensée. Force fut pour nous de l'aimer et, à travers lui, d'aimer aussi son pays auquel il vouait une véritable dévotion. On ne répugnait plus à la maison à parler de la France et des Français. On ne les maudissait plus. Un jour mon père, parlant de la France nous dit: « Le royaume de France a deux têtes: l'une est très bonne et l'autre très mauvaise ». Je ne compris pas, alors, ce qu'il voulait dire. Ce n'est que plus tard, avec l'expérience et une meilleure connaissance des êtres et des choses, que j'appris à faire la différence entre le peuple de France et le comportement de certains de ses représentants hors de ses frontières, en particulier dans les colonies.²⁹

Por otro lado, además de un juicio certero de los objetivos y consecuencias de la colonia, Hampâté Bâ es capaz de extraer algo útil de la invasión francesa, y, siguiendo las enseñanzas del cuento iniciático Kaïdara en el que se enseña que toda realidad posee siempre dos lecturas complementarias y opuestas, revela una de las herramientas aportadas por el colonizador al pueblo africano:

Mais, comme il est dit dans le conte Kaïdara, toute chose a nécessairement une face diurne et une face nocturne. Rien, en ce bas monde, n'est jamais mauvais de A à Z et la colonisation eut aussi des aspects positifs, qui ne nous étaient pas destinés à l'origine mais que nous avons hérité et qu'il nous appartient d'utiliser au mieux. Parmi eux, je citerai surtout l'héritage de la

²⁸ CÉSAIRE, Aimé (1995), *Discours sur le colonialisme*, Paris, Présence Africaine, pp. 21-23.

²⁹ HAMPÂTÉ BÂ, Amadou (1991), p. 192.

langue du colonisateur en tant qu'instrument précieux de communication entre ethnies qui ne parlaient pas la même langue et moyen d'ouverture sur le monde extérieur –à condition de ne pas laisser mourir les langues locales, qui sont le véhicule de notre culture et de notre identité.³⁰

En todo caso, la escuela francesa no logró plenamente su propósito de destruir las creencias y culturas locales, y, algunas personas ejemplares, como Amadou Hampâté Bâ, lograron conservar y hacer pervivir la propia identidad aún teniendo que adaptarse a un mundo nuevo y peligroso para los colonizados. Hampâté Bâ formó parte de la clase intelectual africana surgida de las primeras generaciones de alumnos de las escuelas coloniales pero su diversa formación tradicional africana determinó una manera de acercarse al Otro que le permite observar con una mirada irónica y aguda los efectos de la colonización sobre las culturas africanas.

Como explica Goretti López Heredia en su tesis doctoral³¹, el punto de vista adoptado por Hampâté Bâ para relatar sus primeros veinte años de vida nos ofrece una mirada crítica sobre la manipulación ideológica de las culturas africanas por parte de la civilización occidental. Hampâté Bâ, un africano cuya trayectoria como intelectual está íntimamente ligada a la expansión imperialista en África, propone su propia contra-lectura sobre esas mismas sociedades africanas. *Amkoullel, l'enfant peul* es, al mismo tiempo, una reivindicación de la propia identidad anclada en unas tradiciones desconocidas y a menudo menospreciadas por el lector europeo, y una justificación de una trayectoria vital cargada de sentido.

³⁰ Ibidem, p. 493.

³¹ LÓPEZ HEREDIA, Goretti (2004), *El poscolonialismo de expresión francesa y portuguesa: la ideología de la diferencia en la creación y la traducción literarias*, Barcelona, Universidad Pompeu i Fabra.